

**Por: Angie
Virginia
Benítez
Anichiarico y
Valeria Guerra
Buriticá**

Proceso de enmarcamiento social del movimiento feminista Colectiva Aquelarre de la Universidad del Valle

Resumen

Este artículo ofrece una descripción del proceso de enmarcamiento social del movimiento cultural feminista Colectiva Aquelarre. Tal descripción se propone desde la percepción de las experiencias de injusticias, los procesos de organización y la concreción de estrategias de comunicación para la proyección social del movimiento cultural en el espacio universitario y en el ámbito del encuentro con otros grupos juveniles, que promueven una reflexión sobre el rol de las mujeres en la sociedad.

Palabras claves: enmarcamiento social, injusticias, acción colectiva, estrategias de comunicación, feminismo.

Introducción

Este trabajo de grado describe el proceso de enmarcamiento social del movimiento cultural feminista Colectiva Aquelarre de la Universidad del Valle de la ciudad de Cali. Interesa, en primer lugar, examinar las experiencias individuales y colectivas relacionadas

con injusticias sociales; luego, describir la experiencia organizativa en función de una narración común sobre las injusticias y lo que las integrantes de la agremiación definen como femenino; y finalmente, identificar las estrategias comunicativas empleadas para la configuración de un discurso social sobre la participación de la mujer en la sociedad.

Esta investigación ofrece un abordaje al concepto de enmarcamiento social, tomando como base la teoría de Antonio Rivas (1998). En primer lugar, están los *marcos*, definidos como orientaciones mentales que organizan la percepción y la interpretación para darle un enfoque central a los procesos colectivos y organizativos apropiados a la movilización. Llevando lo anterior a otros términos, un marco de un cuadro permite distinguir el cuadro que delimita lo que está dentro y lo que lo rodea. En este caso, ese *marco* son los mensajes que definen las intenciones comunicativas de un colectivo. Si se aplica esto a la Colectiva Aquelarre, los *marcos* permitirán entender la intencionalidad de los mensajes que las integrantes envían, de acuerdo con la relación que exista en el contexto y la cultura. En segundo lugar, se tienen los *movimientos*, que son agentes productores de significado, ya que están comprometidos en la política de la significación y en la construcción de sentido en competencia con otros actores sociales. Siguiendo esta idea, se ha situado a Colectiva Aquelarre dentro de un movimiento cultural.

Para realizar un proceso de enmarcamiento social a un movimiento cultural, es relevante remitirse a la reflexión sobre el multiculturalismo y los grupos que participan en la lucha social. El multiculturalismo, entendido como la combinación de una unidad social y de una pluralidad cultural mediante intercambios, genera procesos de comunicación en los que se evidencian y amplían las experiencias de contacto de uno con otro. De esta perspectiva, es preciso destacar el papel del conflicto social en el reacomodo de las diferentes identidades colectivas que participan en el espacio multicultural; también, es pertinente decir que la participación en estos procesos genera una transformación en la noción de sujeto social, concepción que depende de la valoración que se deriva de la experiencia de la lucha social.

Los movimientos culturales están conformados con el fin de ser reconocidos dentro de una sociedad y, del mismo modo, ser incluidos en esta. Un movimiento cultural puede transformar la figura del sujeto y hacer posible un proyecto cultural que esté estrechamente relacionado con un problema social y de la manera en cómo se enlaza un sujeto dentro de un espacio comunitario. Teniendo en cuenta los conceptos previos, para el desarrollo de este trabajo de grado se toma como punto de partida la experiencia de

participación realizada con la Colectiva Aquelarre, desde el mes de octubre de 2016 hasta diciembre de 2017¹.

Se elige este grupo de mujeres feministas porque corresponde a la definición de movimiento cultural, el cual se enuncia en este documento². Las participantes del grupo se reúnen, se reorganizan y crean procesos de comunicación que configuran el lenguaje a partir de las injusticias y los problemas sociales vividos. La colectiva busca generar transformaciones de su entorno, cuestionando las contradicciones del contexto y proponiendo cambios en el lenguaje político, teniendo en cuenta el aprovechamiento de los procedimientos que ya existen para sus reclamaciones.

Colectiva Aquelarre prefiere ser llamada colectiva y no colectivo, porque entienden que el lenguaje también es político y da cuenta de la construcción de una realidad determinada. En ese sentido, Colectiva supone ser un grupo construido por mujeres y personas que se reconocen dentro de alguna feminidad. Es también una intención de reivindicar lo femenino, que se ha subvalorado e invisibilizado en el lenguaje. Esto puede acomodarse dentro de lo que más adelante llamaremos como retórica política.

En los discursos políticos de los movimientos culturales, se encuentran tres componentes que evidencian tres ejes articuladores de un proceso de comunicación: 1) la injusticia, 2) los liderazgos o capacidad de agenciamiento y 3) la cimentación de un “nosotros” o identificación. Para realizar un proceso de enmarcamiento, es necesario comenzar por el componente de la injusticia, por cuanto, una injusticia en común posibilita que individuos se colectivicen en aras de tratar un problema social y basarse en la dicotomía de un “nosotros”; en oposición al “ellos”. Posterior a la injusticia, se encuentra el agenciamiento, que a lo largo del trabajo se relacionará con “capacidad para la organización” y corresponde a la conciencia de que es posible cambiar las condiciones de la vida social a través de la acción colectiva; entonces, se definen a los individuos como agentes potenciales de su propia historia. Así pues, se comprende que la agencia lo que hace es tomar la injusticia,

¹ El encuentro con la Colectiva Aquelarre comenzó en el mes de octubre del 2016. Conocimos la existencia de este grupo gracias a su página en Facebook y de ahí nos contactamos con una de sus integrantes. Posteriormente, agendamos un encuentro con ellas en el Centro de Estudios de Género de la Universidad del Valle.

² Colectiva Aquelarre es un movimiento cultural, porque cuenta con un espacio de intercambio entre las integrantes con el propósito de ampliar sus experiencias de contacto para la promoción del desarrollo de un proyecto cultural, en el que se elabora el aspecto problemático de las injusticias que padecen.

realizar una reflexión sobre ella y pensar acciones que convocan al cambio. Finalmente, el tercer componente es la identidad, que a lo largo de este trabajo se enlazarán con retórica política, y que puede describirse como el proceso de definir el “nosotros”, que en este caso sería Colectiva Aquelarre, en oposición al “ellos”, las personas exteriores que no sufren sus injusticias o los agentes antagónicos.

En síntesis, se ha expuesto la perspectiva teórica de enmarcamiento social que se encuadra dentro del movimiento cultural feminista Colectiva Aquelarre, donde se pretende identificar las injusticias que, desde lo individual, han llevado a configurar procesos identitarios. En el marco de esta experiencia, se hará una aproximación a diferentes significados de la femineidad en el contexto estudiado, los cuales pueden ser considerados como procesos de comunicación. En consecuencia, se plantea la siguiente pregunta de investigación: ¿cómo son los procesos de enmarcamiento social del movimiento feminista Colectiva Aquelarre, con sede en la Universidad del Valle?

Los objetivos que guían la reflexión y que son retomados en el afianzamiento del proceso metodológico son los siguientes:

Objetivo general

Describir el proceso de enmarcamiento social del movimiento cultural feminista Colectiva Aquelarre de la Universidad del Valle, Cali.

Objetivos específicos

- Describir las posturas sobre las injusticias que padecen los jóvenes participantes en el proceso investigativo.
- Describir las experiencias de injusticia, desde las cuales se justifican las acciones del movimiento cultural.
- Identificar las estrategias comunicativas empleadas para la presentación pública de los asuntos de discusión que promueve el grupo.

Metodología

El tipo de investigación en el cual se inscribió este trabajo, corresponde al modelo cualitativo de carácter descriptivo, ya que al preguntarnos cómo son los procesos de enmarcamiento social de un grupo feminista, se requiere de un trabajo en el que el objeto de estudio esté en constante construcción y no se dé por sentado. Del mismo modo, se abordó la Teoría Crítica, debido a que la historia social ha tenido un impacto en la concreción de los procesos de enmarcamiento social, por ello, se puede percibir la ponderación como un modo de incentivar el cambio social, en el que la desigualdad en el equilibrio entre los géneros pueda ser superado a través de un nuevo lenguaje político. En este sentido, este ejercicio se instaura en la perspectiva cualitativa y los instrumentos implementados corresponden a las consignas de esta manera de investigar.

Con respecto al proceso de investigación llevado a cabo durante tres semestres, cabe mencionar que fue diseñado a partir de los objetivos específicos que se plantearon en el proyecto de grado y se desarrolló de la siguiente manera: primero, se hizo un trabajo de observación, que constó de un acompañamiento a la colectiva en los eventos, charlas y reuniones que realizaron. Después, se examinó el material de archivo que dio cuenta de la información correspondiente al grupo (fotos, documentos, videos, prensa, etc.). Posteriormente, se elaboraron las respectivas entrevistas individuales y se construyeron relatos colectivos. Luego, se analizaron los resultados encontrados en los procesos previos. Es importante resaltar que como investigadoras nos involucramos dentro de las prácticas de este grupo feminista, sin alterar sus objetivos ni contravenir su metodología de trabajo.

Por otra parte, el proceso mediante el cual se llevó a cabo la investigación se dividió en tres fases:

Fase 1. Descripción de las experiencias individuales y colectivas relacionadas con injusticias sociales que afectan al grupo.

En esta parte, primero, se realizó observación participante por parte de las investigadoras, con el fin de reconocer las injusticias vigentes en el grupo. Seguidamente, se llevaron a cabo entrevistas semiestructuradas de larga duración, de manera individual, a las participantes del grupo, sobre sus experiencias con la injusticia.

Fase 2. Descripción de la experiencia organizativa.

En esta fase se hizo un acompañamiento participativo de la colectiva, asistiendo a las místicas, a las educativas y a los eventos exteriores que se realizaron. Asimismo, por medio de la observación, se estudió el contexto en el que ellas se desenvuelven. Esto, con el objetivo de analizar a la Colectiva Aquelarre como una organización conformada en pro de un cambio social.

Fase 3. Identificación de las estrategias comunicativas empleadas para la presentación pública de los asuntos de discusión que promueve el grupo.

En primer lugar, se quiso realizar entrevistas estructuradas de larga duración e individuales sobre las formas de comunicación que se emplean para producir y divulgar mensajes contruidos en el grupo.

Análisis de resultados y discusión conceptual

Este acápite tiene una intencionalidad descriptiva, donde se realizan afirmaciones referenciadas en las categorías de análisis y se relacionan con aspectos señalados por los participantes de la investigación. A continuación, presentamos las categorías propuestas para este estudio. Teniendo en cuenta el desarrollo previo, procedemos a describir los hallazgos según el sistema de clasificación propuesto.

Experiencias de injusticias

Esta categoría de análisis hace referencia a la relación que el individuo y su grupo han tenido con las injusticias asociadas con la valoración de sus identidades. En aras de esta descripción, se refieren las experiencias cotidianas de las participantes, para problematizar el modo en que ellas consideran los dramas de la vida en común. Igualmente, se analizan las posturas hacia las causas y agentes causales de tales injusticias, puesto que es en este ámbito donde emerge la perspectiva feminista. Por último, se alude a las referencias morales que usan los actores para justificar sus formas de acción.

Llama la atención sobre lo que una de las entrevistadas denominó como *las violencias naturalizadas*, las cuales tienen que ver con aquellas formas discriminatorias que se manifiestan en comentarios, gestos, chistes, actos que pasan desapercibidos, porque se está tan acostumbrados a ellos que no se detienen a pensar en el trasfondo; es decir, en una sociedad tradicional y machista como la de Colombia, hacer comentarios, por ejemplo, sexistas, resulta más como algo cómico que como una ofensa. Verbigracia, ver que una persona no está conduciendo su automóvil de una manera prudente y suponer que por eso “seguro debe ser una mujer”.

Sí, yo creo que sí, o sea directamente, en casos explícitos como tal. Digamos que han pasado, pero cuando los he denunciado, no han sido vistos por los demás como tal, porque también tenemos muchas violencias naturalizadas; por ejemplo, me pasó. Yo estudio Historia. Cuando estaba en segundo semestre, un profesor me la montó porque yo dije que me gustaba el tema de género y ya. O sea, y también pues yo soy muy afeminada y llego al salón y me siento y cruzo las piernas y pues soy como soy, y al profesor parecía no agradarle eso mucho. De hecho, casi pierdo un parcial. Eso fue muy *heavy*, y me tocó ir a la Dirección y exponer el caso allá; al final de todo, eso se resolvió, pero también es muy *heavy* porque uno estando en una posición como en la que me encuentro, en la que tenemos que esforzarnos en un 200 % más para llegar a obtener las cosas que una persona que entre en la norma, ya sea de género, o sea étnico racial, no tiene que esforzarse menos del 50 %, y a mí me tocó hacer el doble de lo que más se debe hacer; es decir, que yo para ser reconocida por ser negro y por ser marica, tengo que ser una persona extremadamente brillante y hacer dos carreras en la Universidad del Valle y estar becado y hacer un montón de cosas, pero resulta que si vos te vas con otras personas para obtener reconocimiento, no tienen que hacer todas esas cosas grandiosas, porque solamente con el hecho de haber nacido en su posición de clase y en su posición étnica, ya tenés un reconocimiento normal, o sea, el que se supone que todos debemos tener. Y hay algunos que sí tenemos que luchárnosla mucho más para obtener este reconocimiento. y muchas veces, ni siquiera es como reconocimiento del todo (Macu, 2017).

Según los relatos, se puede plantear que las experiencias de injusticias constituyen un primer asunto a considerar para participar en el debate público. Resaltando que el debate requiere una postura política que yace en la especialización de la identidad femenina y feminizada, en una vivencia del ser social como mujeres; de ahí que la relación entre la experiencia personal con la discriminación y su relevancia política tenga lugar. El problema

señalado tiene que ver con el machismo y lo que se pierde cuando se pondera el lenguaje que invisibiliza la manera de vivir la feminidad.

Organizaciones

Esta categoría contiene dos elementos importantes en la investigación: 1) el enmarcamiento de los objetivos, referente a situarse bajo un concepto, y apropiarse un eslogan que les permita identificarse, para así poder concretar los objetivos que les ayudarán a reconocerse y esquematizarse como organización. 2) El enmarcamiento de las posibilidades de éxito. Es aquí donde se recurre a las estrategias de comunicación empleadas para poder enmarcar las probabilidades de éxito que se tienen en función de unos objetivos [¿Dónde queremos llegar?]. El visionarse permite ver mayores posibilidades de lograr lo que se plantea.

Los objetivos de la colectiva se replantean cada semestre, porque se organiza un plan de trabajo de acuerdo al interés de los temas información que se quiera discutir o aprender. Pero yo diría que un objetivo general que transversaliza el accionar de la colectiva, es contribuir a erradicar la violencia de género al interior de la Universidad del Valle (Day, 2017).

Yo creo que un éxito es, primero que todo, logramos organizar entre nosotras bien administrativa, académica y políticamente, para que la organización esté mejor, y, también, como llamar a que las demás interesadas e interesados en los temas de género y de sexo se den cuenta de que existe, pues, una colectiva interesada en esto, y que en ella podemos hacer, podemos crear y podemos proponer, y entonces, creo que esa es una de las causas y también hacer efectos no solamente interiormente en la Universidad, sino exterior cambios (Yuli, 2017).

La colectiva asegura que no han tenido el éxito esperado en sus acciones y estrategias de cambio, pues les hace falta organización. Por eso, se articula con testimonios, en donde afirman que, inicialmente, un éxito para Aquelarre sería poder conformarse sólidamente como un movimiento cultural desde el ámbito administrativo y académico, y así tener otra forma de trabajo a la hora de accionar, en aras de conseguir, como lo nombraron en otro testimonio, el tipo de éxito de lograr hacer reflexiones y cuestionamientos críticos sobre el sistema patriarcal.

Retórica política

Esta categoría de análisis alude a relatos que apuntan a: 1) El encuentro y la caracterización de los destinatarios de la propuesta. Cuando hablamos de destinatario, corresponde al agente del cual esperamos que dé una solución al problema que se presenta, pues es el individuo quien tiene el control universal del contexto en que nos movilizamos. 2) A justificación de los actores como agentes legítimos de la propuesta. En este sentido, los actores se auto-legitiman cuando se cargan de valor y consiguen auto-caracterizarse, y esto lo hacen presentándose como un movimiento que representa intereses. Según Rivas (1998), para que un colectivo logre legitimarse es necesario que se apoye en otras instituciones y personas, para así generar credibilidad y confianza en el enmarcamiento de sus objetivos.

La colectiva principalmente, como es un grupo estudiantil, pretende llegar a la comunidad universitaria. No solo la sede Meléndez, sino de todas las sedes que tiene la universidad. En San Fernando, en Zarzal, en Palmira, en ese tipo de sedes también. Pero, digamos que la difusión va lenta. Pero, pues pretende llegar a la comunidad universitaria, en general". (Daniela, 2017).

De esta manera, todas las feministas coincidieron en la misma respuesta: público estudiantil. Es decir, que en este punto nunca llegaron a hablar de un gobierno como destinatario, que es lo esperado para esta dimensión de acuerdo con Antonio Rivas; pero sí pensaron en la Universidad del Valle. No obstante, no hay que dejar a un lado algo importante que permite entender esta respuesta, y es que la Colectiva Aquelarre no se ubica dentro de los movimientos sociales, ya que no pretende hacer cambios radicales en la sociedad, sino, simplemente crear configuraciones de los mensajes sin atacar a un contrincante o un actor antagónico, o sea, que ellas solo buscan generar un pequeño cambio desde el campo en el que se mueven (universitario), más no un nivel más amplio, como lo sería el país. Entonces, sería un movimiento de tipo cultural. Al respecto las entrevistadas señalan:

Por otro lado, algo que caracteriza mucho a Aquelarre es la configuración del lenguaje. El hecho de hablar de colectiva y no colectivo, de cuerpa y no cuerpo; de darle otra carga semántica a la palabra "marica", hace que se piense en una retórica del lenguaje. (Daniela, 2017).

Yo, como historiador, considero que la transformación del lenguaje, de hablar, por ejemplo cuando pongo la X en vez de donde deben ir pronombres de género, o sea, donde deben ir la o, o la a, o hablar de ellos y ellas, o hablar de ellos, es una forma de practicar el lenguaje totalmente válida, porque como historiador, y te lo digo no solamente porque lo crea, sino porque también desde la ciencia histórica es confirmado, el lenguaje es un fenómeno social constante, muy dinámico, que se transforma con el tiempo, y también depende mucho de los lugares en los que estamos. Si vos te vas desde la Antropología Social y hablamos del tema del Leguaje desde la Lingüística, uno ve cómo las relaciones cotidianas del lenguaje se transforman por mil y una cosas. Que ahora, hoy en día, tengamos una Academia Real Española que nos dice cómo debemos hablar para mantener cierta dramática del lenguaje y tener un orden del Lenguaje que igual es válido y que igual es necesario, porque debemos mantener una estructura en nuestra praxis del lenguaje, cierto que igual esa es una vaina que se puede transformar, porque igual, antes de que hubiera la Real Academia Española, también habían formas diferentes de hablar. Igual hoy en día, existen muchas formas diferentes de hablar que no están reconocidas dentro de la RAE, porque si te vas a la costa, si te vas a no sé qué, tenemos un montón de palabras y un montón de formas relacionadas con el lenguaje que son, como se dice, jergas. Que son jergas y que no están reconocidas en la RAE, y las hablamos y entendemos, porque no podemos transformar estas cosas oficiales que nos pueden ayudar a tener una mejor inclusión del género desde el lenguaje, porque él también influye mucho. Si hablamos de ellos y de ellas, una mujer va a hablar siempre de ellos, cuando ella es una ella y porque va a hablar de ellos, si ella es una ella y ella también está ahí" (Macu, 2017).

Esto tiene mucho que ver con lo que se habla en la dimensión sobre reclutar personas. Esta es una forma de llamado que hace la colectiva hacia el público; los convoca a talleres y foros para que se interesen por el tema y decidan integrarse. Por ejemplo, con el cineforo, donde llegó mucha gente y de ahí salieron algunas nuevas participantes. Hay que mencionar algo importante y es que la colectiva está respaldada por la Federación de Estudiantes Universitarios (FEU), lo que les da credibilidad como una organización bien conformada. Por otro lado, esta retórica política que emplean a través del lenguaje, es algo muy de ellas, que las distingue del resto de colectivos; reivindicar el papel de la mujer por medio de palabras, como "cuerpas", es una manera de accionar que a fin de cuentas contribuye a esa auto-legitimación del grupo.

Conclusiones

Las conclusiones que se presentarán a continuación provienen del análisis de resultados y pretenden dar respuesta a la pregunta de investigación. En aras de este abordaje, se procederá a explicar las ideas que respaldan la postura en el siguiente orden: 1) descripción de las memorias individuales y colectivas, relacionadas con injusticias que afectan al grupo Aquelarre. 2) Descripción de la experiencia organizativa en función de una narración común sobre las injusticias y una vía resolutive anclada en la perspectiva feminista; y 3) identificación de las estrategias comunicativas, empleadas en la presentación pública de los asuntos de discusión que promueve el grupo (retórica política).

En lo que corresponde a la categoría de reflexiones sobre injusticias, es necesario retomar a Antonio Rivas (1998), pues él se sitúa dentro de unos *marcos* de interpretación que permiten darle un enfoque a los procesos colectivos y organizativos de los grupos sociales; es decir, estos *marcos* permiten enmarcar, generar un perfil público, un modo de identificar a un grupo específico. Estos elementos son claves para las delimitaciones que requieren los procesos de diferenciación, experiencia muy relevante para los adultos jóvenes. Ahora, en lo concerniente a la primera dimensión, denominada como *experiencia de injusticia*, es posible reconocer que hay una identificación y construcción de actores antagónicos caracterizados por ser machistas; ello compone un ámbito para fundamentar la crítica social en contra de experiencias socializadoras, como la familia, la educación, la religión y la Universidad del Valle, espacio en donde se propone ampliamente la reivindicación de los derechos de las mujeres. Si bien las jóvenes que pertenecen a Aquelarre han sido víctimas de discriminaciones a lo largo de sus vidas, ya sea por orientación sexual o por lo que, según ellas, representa la participación de la mujer en la sociedad. De ahí, se concibe que el feminismo permite el marco de referencias posibles para pensar sobre el rol de la mujer en la historia y proyectarlo en el contexto de las luchas sociales.

Lo anterior ha llevado a las entrevistadas a plantear un debate público sobre la construcción social de género y el reconocimiento de las mujeres como "sujetas" de derechos; en este punto, llama la atención sobre la adaptación del lenguaje y la subversión gramatical propuesta como mecanismo de irrupción en espacios considerados "masculinizados". La discusión, en estos asuntos, permite concretar un problema, que a través de la reflexión de las injusticias cotidianas lo pueden situar en un contexto más amplio de estructuras de conocimiento de orden superior; Rivas (1998) afirma que, en sí, la cuestión del debate

público ya es un problema, al que se llega presentando un desequilibrio o problemática que aqueja a un grupo en la sociedad.

Retomando a los agentes antagónicos propuestos por Rivas (1998), se evidencia que aquello en contra de lo que actúan los grupos sociales suelen ser las instituciones que representa el Estado. En este caso, no se identifica un actor antagónico de orden superior; se encuentran agentes causales del problema y ahí se agrupan las personas que estén ideológicamente educadas bajo el sistema patriarcal y el pensamiento de la iglesia, principalmente. A estos actores sociales se les considera ilegítimos e incapaces de generar intercambio comunicativo abierto y democrático, porque sus convicciones morales están por encima de la conciencia requerida para percibir las desigualdades sociales que aquejan a las mujeres. Sobre esto, se concluyó que, para las entrevistadas, los agentes causales del problema son aquellas mujeres que asumen las inequidades vividas por el hecho de no situarse en un contexto que les permita reflexionar sobre las injusticias. Un ejemplo lo presentan las mujeres que han sido víctimas y han vivido injusticias a causa del sistema patriarcal, pero que no lo reconocen como un problema o como una injusticia, debido al contexto en el que se sitúan. Además, son quienes viven las desigualdades armoniosas de la vida social y que no conciben otras formas de pensar su experiencia vital.

Sobre los procesos de organización, se considera la capacidad de agenciamiento que tienen los grupos y las posibilidades que poseen para el abordaje de las condiciones sociales que hacen posible las desigualdades armoniosas. Cuando se habla de la capacidad que tienen los individuos para colectivizarse y liderar procesos sociales se considera que estas acciones están orientadas a la transformación de la sociedad; en este sentido, las entrevistadas tienen un horizonte normativo que les permite pensar cómo sería la sociedad si sus desigualdades pudiesen ser resueltas.

A través de esta investigación, se concibe a Colectiva Aquelarre como un grupo compuesto por cuerpos que se reconocen dentro de alguna feminidad, es decir, que la experiencia de lo femenino es diversa y no se limita a un cuerpo biológico. Estas posturas vanguardistas están inspiradas en los desarrollos que la Universidad del Valle ha tenido en materia de discusión académica sobre las luchas sociales en el Valle del Cauca. Las entrevistadas pertenecen a la Universidad del Valle, son estudiantes de Educación Popular, Trabajo Social y Geografía. Se colectivizan con el fin de querer proponer, dentro de la institución, una política de género que permita erradicar la violencia y la discriminación que viven las mujeres y homosexuales dentro de la Universidad.

A través del trabajo de campo realizado, se percataron las falencias organizativas de la agremiación. Desde la perspectiva de Rivas, se asume que el enmarcamiento social supone la generación de enunciados o eslóganes que direccionan la acción social [“Somos las nietas de las brujas que no pudiste quemar”] y un proceso organizativo que requiere de la fundamentación de objetivos a mediano y largo plazo. En esta materia, las finalidades no son claras y suelen transformarse con el pasar de los semestres; pareciera que la finalidad única es estar juntas y generar un grupo para compartir sus experiencias sociales y proyectar acciones puntuales de protesta o indignación.

Para esta categoría, podemos retomar a Alain Touraine (2000), puesto que se ha observado a lo largo de la investigación, que a la Colectiva Aquelarre la sitúan dentro de un movimiento social, cuando no tiene como fin cambiar la sociedad por otra mejor o proponer un nuevo orden social, es decir, su objetivo no es realizar un cambio radical en la sociedad. Es un movimiento cultural, en tanto que las integrantes han venido trabajando en la construcción de su propio lenguaje para nombrar las relaciones que ellas proponen dentro de la Universidad del Valle; además, realizan una discusión sobre el sujeto que ya se encuentra socialmente formado. Sus prácticas radican en que quieren llevar un mensaje que ayude a concientizar, a sus estudiantes, de la necesidad que se tiene de construir una política de género al interior de la institución.

Lo mencionado anteriormente, es importante resaltarlo, por cuanto permite concluir que las integrantes de la Colectiva Aquelarre no se han informado en cuanto a temas que le permitan al grupo poder estructurarse o situarse dentro de un movimiento, relacionado con los objetivos y el propósito que tienen al colectivizarse.

Respecto denominado como la *retórica política*, alude a aquello que Rivas (1998) plantea como identidad. Esta se describe como el proceso que realizan los grupos para la definición de un “nosotros” en oposición al “ellos”; es decir, lo que los hace diferente a personas que no sufren injusticias, lo cual indica que el mensaje que quieren transmitir va para estos sujetos. Dentro de Aquelarre se tienen identificadas las personas a las que va dirigida su propuesta de crear una política de género y se han realizado dos acciones que promuevan su objetivo:

- 1) La batucada. Consiste en ubicarse en una calle de la ciudad de Cali a protestar junto con otros colectivos acerca de los derechos de las mujeres. Se piensa que si su propuesta de construcción va dirigida a estudiantes de la Universidad del Valle no es

apropiado llevar el mensaje a un espacio el cual es ajeno a los estudiantes, profesores y directivos de la Universidad, porque los objetivos que se plantean cada semestre están dirigidos hacia un público en específico, estudiantes de dicha institución.

- 2) Carnaval, en alusión al Día de la No Violencia Contra la Mujer. Esta acción se realiza cada año dentro de la Universidad, con el fin de hacer un recorrido por los lugares en que las mujeres se sienten inseguras en la institución y, a su vez, donde ha habido violencia contra ellas. Esta marcha les permite promover la política de género que quieren para el lugar en el que pasan la mayoría de tiempo, y así dar cuenta de las injusticias por las que han tenido que pasar debido a una ideología que está contenida por el machismo y el pensamiento de la iglesia, tal como lo hemos señalado.

La Colectiva Aquelarre se encuentra respaldada por la Federación de Estudiantes Universitarios (FEU). Desde esta organización se proyectan los procesos a nivel nacional y se ha reconocido al grupo estudiado como el primer proceso social que reflexiona sobre el género en un contexto universitario en el Suroccidente colombiano.

Por último, se concluyó que la Colectiva Aquelarre genera un ensanchamiento del lenguaje, lo que hemos llamado *retórica política*; se trata de emplear el lenguaje con el que han sido ofendidas para resignificar la experiencia de la mujer en la sociedad. Desde ahí dan valor a sus posturas y afrontan el intercambio comunicativo que se da con otros grupos que también buscan reivindicaciones en el Valle del Cauca.

Bibliografía

- Amezcuá, M. (2000). Metodología Cualitativa, el trabajo de campo etnográfico en salud, una aproximación a la observación participante. *Índex de Enfermería*, 30, 30-35.
- Delgado, R. (2006). *Análisis de los marcos de acción colectiva en organizaciones sociales de mujeres, jóvenes y trabajadores* (Doctorado). Centro de Estudios Avanzados en Niñez y Juventud, alianza de la Universidad de Manizales y el CINDE.
- Fraser, N. (2008). *Escalas de la justicia*. Barcelona: Herder Editorial
- Ibarra, M. M. (2007). Transformaciones y fracturas identitarias de las mujeres en la Acción Colectiva por la Paz. *La manzana de la discordia*, 4, 73-84.
- Ibarra, P., y Tejerina, B. (1998). *Los movimientos sociales. Transformaciones políticas y cambio cultural*. Madrid, Trotta.

- Sandoval Acosta, G. (2012). Acciones colectivas del movimiento de mujeres y del movimiento feminista en Cali: apuntes desde la historiografía feminista. *Revista CS*, 0(10), 55-90. Doi: <http://dx.doi.org/10.18046/recs.i10.1355>.
- Sciortino, S. (2015). Procesos de organización política de las mujeres indígenas en el movimiento amplio de mujeres en Argentina. Consideraciones sobre el feminismo desde la perspectiva indígena. *Universitas Humanística*, 79, 65-87. <http://dx.doi.org/10.11144/Javeriana.UH79.popm>
- Taylor, S., y Bogdan, R. (1987). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Barcelona: Editorial Paidós.
- Touraine, A. (2000). *¿Podemos vivir juntos? Iguales y diferentes*. México: Fondo de cultura Económica.
- Trejos, V. L. (2015). *Mujeres en escena. Construcción de marcos de significado en acciones colectivas pro la garantía del derecho a la interrupción voluntaria del embarazo*. Recuperado desde <http://hdl.handle.net/10893/8881>